

ULTIMA HORA EN A B C ★ ULTIMA

TRIAS FARGAS, EN EL
CLUB SIGLO XXI

«LOS CATALANES NO QUIEREN QUE SE LES CALIFIQUE DE SEPARATISTAS»

Madrid. (De nuestra Redacción.) «Los catalanes no quieren que se les califique de separatistas. Pero para poder aportar a una España común necesitan que se les reconozca su personalidad española. Para que esto sea posible hace falta que se concedan a Cataluña libertades suficientes para que pueda desarrollar su propia personalidad.» En estos términos se ha expresado don Ramón Trias Fargas en la conferencia que sobre el tema «La cuestión catalana» dictó ayer tarde en el Club Siglo XXI, dentro del ciclo «La Corona y la nueva sociedad española ante un año histórico».

Presentó al señor Trias Fargas el pre-

sidente del citado club político, don Antonio Guerrero Burgos, quien en su intervención se refirió al secuestro de don Antonio María de Oriol y Urquijo. Recordó las palabras que pronunció en marzo de 1975 cuando habló, en ese club don Lucas María de Oriol: «La grandeza de esta familia —dijo en aquella ocasión el señor Guerrero— no se la da un título nobiliario tradicionalista, que ostentasen sus antepasados, sino el hecho de la voluntad de servicio a España que los Oriol arrastran desde hace muchas generaciones.»

A lo largo de su conferencia, el señor Trias Fargas puso de manifiesto que «Cataluña quiere contribuir a una España común, pero no quiere ser parte de cualquier España. Quiere, si acaso, aportar a la España progresista, democrática y popular y no a la España milagrosa y retrogada».

Destacó también el señor Trias Fargas que el mundo actual aboga por la descentralización de las actividades del Estado, y, aunque sea ése el camino, no puede satisfacer todas las necesidades de Cataluña, si es el primer paso

«Sea como sea —terminó diciendo el conferenciante—, si se quiere contar con la colaboración catalana y aprovechar esa falta de separatismo que hoy por hoy rige en el condado, es preciso encontrarle un lugar constructivo, libre y en igualdad con todos los que vivimos bajo el Estado español. Sin esto, Cataluña se apartará de toda colaboración, en una resistencia pasiva, que se sabe dónde empieza pero no dónde acaba.»